



pedos; pero la impresion que en este sentido me produjo fué tambien en su favor. La expresion del rostro es tan agradable como la de la foca propiamente dicha; los ojos grandes y muy movibles, con una pupila que, segun las observaciones de Murie, puede ensancharse y estrecharse notablemente. indican una inteligencia bien desarrollada; y los actos del animal no desmienten esta impresion. Yo he visto muchos pinípedos, entre ellos algunos que por su gran docilidad llamaban la atencion en las colecciones de fieras; pero no recuerdo haber observado ni uno solo que pudiera compararse con el arctocéfalo de Lecomte; este último estaba tan domesticado como puede estarlo un mamífero que ha nacido en estado salvaje; el guardian podia hacer con él todo cuanto se le antojaba, sin que se resistiese nunca, y daba pruebas de una inteligencia asombrosa. Por su buena voluntad para satisfacer los deseos

de su amo, parecia un perro bien enseñado, y no un pinípedo. No cabe duda de que comprendia perfectamente varias palabras ó órdenes de su amo y que sus actos correspondian del todo con ellas: contestaba á una locucion; acercábase á su amo cuando este le llamaba, mostraba sus dientes, sus aletas, etc.; y al parecer comprendia siempre las palabras de Lecomte. El animal ejecutaba estos trabajos á todas horas del dia, y hasta diez ó doce veces, cuando no mas; pero tambien es cierto que siempre tenia la esperanza de alcanzar un buen bocado, que por lo regular consistia en un pedazo de pescado. Sin embargo, nunca se mostraba muy hambriento; mas bien parecia considerar el pececillo que se le daba como recompensa de sus trabajos. La familiaridad con que Lecomte trataba á su cautivo era tan sorprendente como las habilidades del animal mismo; conocia perfectamente á su arcto-

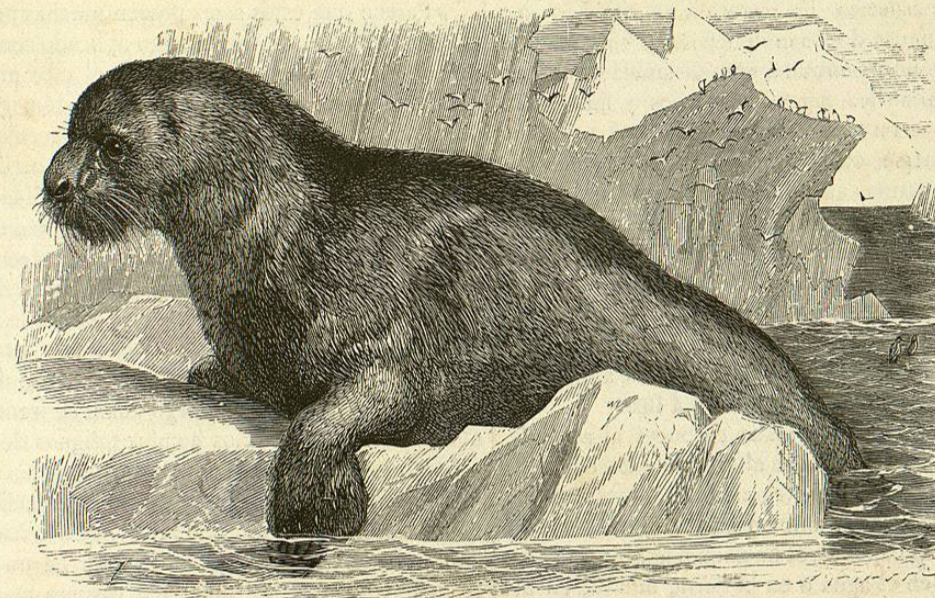


Fig. 303.—EL ARCTOCEFALO DE CRIN

céfalo, comprendia sus deseos por sus miradas, si así puede decirse; nunca le engañaba y tenia cuidado de no cansarle demasiado. De esta manera ambos ofrecian un espectáculo de mucho atractivo, y el arctocéfalo de crin era un sér que excitaba el interés del público mucho mas que ningun otro animal de aquel jardin zoológico, tan rico en especies interesantes. Cuando este arctocéfalo murió, al cabo de muchos años, habíase cautivado de tal modo el favor de los visitantes, que la Direccion se vió precisada á enviar á Lecomte á las islas de Falkland con el solo objeto de adquirir otros individuos de la misma especie.

#### LOS LEPTONIX — LEPTONYX

**CARACTERES.**— Entre las especies que acabamos de examinar y las focas propiamente dichas, se establece el tránsito por los leptonix, ó *leopardos marinos*, llamados así por su pelaje manchado.

Los leptonix se caracterizan sobre todo por la forma de sus molares y de sus patas posteriores.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— Habitan en los mares del sur.

#### EL LEPTONIX DE WEDDEL — LEPTONYX WEDDELI

**CARACTERES.**— Este leopardo marino (fig. 304) es un

corpulento animal de 2<sup>m</sup>,60 á 3 metros de largo; tiene el color leonado; de un gris negro la parte anterior del lomo y una faja dorsal. Difiere de los otros focídeos por su largo cuello y ancha boca: los dedos de las patas anteriores disminuyen desde el pulgar al pequeño; las patas posteriores carecen de uñas, asemejándose á una cola de pez; falta el pabellon de la oreja.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Apenas sabemos nada acerca del género de vida de este animal.

#### LOS FOCÍDEOS — PHOCINA

**CARACTERES.**— Con este nombre se designan las especies pertenecientes al segundo grupo del órden de los pinípedos. Difieren de sus congéneres por los caracteres siguientes: el pabellon de las orejas no existe; las extremidades son más cortas y están casi ocultas en el tronco, si tal podemos decir; las plantas de los pies y las membranas natatorias son peludas; de los dedos de los pies anteriores el del medio es el más largo y los otros disminuyen en tamaño hácia los lados; las aletas posteriores, por el contrario, tienen dicho dedo mucho más corto que las exteriores. El aparato dentario, ya compuesto de cuatro dientes incisivos en la mandíbula superior y dos en la inferior, ó bien de cuatro en cada una de ellas, tiene algunas veces seis en la primera y cuatro en la inferior, de los cuales los exteriores suelen ser mucho más largos que los interiores; además se cuentan dos caninos y